

## **Banco de Horas de Lectura. Una propuesta de lectura con proyección social**

**Graciela Rosa Gallelli\***

*"El arte de leer es, en gran parte, el arte de volver a encontrar la vida en los libros y, gracias a ellos, comprenderla mejor."*

A. Maurois

Las palabras elegidas como epígrafe de esta nota sintetizan, en parte, la obra realizada por el Banco de Horas de Lectura. "Encontrar la vida en los libros" fue y es, quizás, uno de los tantos logros de lectores y oyentes a lo largo de estos veinte años de intensa labor, valiosa e ininterrumpida.

### **Un poco de historia**

En el año 1972 –"Año Internacional del Libro"– la **Asociación Internacional de Lectura** (IRA) designa a la Ciudad de Buenos Aires como sede del **IV Congreso Internacional de Lectura**, bajo el lema "*Lectura para todos*". De acuerdo con el mensaje de la Unesco a la IRA, el objetivo primordial de este Congreso era desarrollar hábitos que pudieran integrar totalmente al individuo en el complejo mundo moderno. A raíz de las reuniones efectuadas durante el desarrollo de las sesiones del Congreso, y por iniciativa del Profesor Ricardo Nervi, nace la **Asociación Argentina de Lectura**. Va a ser en el marco de esta Asociación, y con el apoyo de toda su Comisión Directiva, donde va a iniciar sus acciones el Banco de Horas de Lectura.

Pero, ¿cómo surgió la idea? Nada mejor que transcribir las palabras de su fundadora, la prof. María Esther Grivot de Abate:

"¿Cómo surgió esa inquietud lectora que, sorpresiva y amistosamente, le propuse a mi amiga Elsa? –Elsa B. de Zuloaga, presidenta de la AAL– Aún hoy no puedo definirla. ¿Fue una necesidad interior de dar algo a los demás (...) o fue el deseo de proyectar la obra que realiza la Asociación Argentina de Lectura (...) en una forma distinta, al proponer una salida de su entorno habitual? (...) Ojalá muchas personas pensarán en lo gratificante que es dar un poco de ese algo irrecuperable, el tiempo, que es nuestro tiempo de vida.

Ahora tenemos tiempo. ¿Por qué no llenarlo de amor y hacer algo por los que lo necesitan? Y ¿qué hacer? Bueno, cada uno de nosotros tiene algo para dar. Tal vez ése es uno de los secretos de nuestro Banco de Horas de Lectura.

Creo, después de las reflexiones anteriormente expresadas, que quise, además, valorar lo que significa leer para otros. Y un día, por una imperiosa necesidad interior, se me ocurrió proponerle a Elsa de Zuloaga: '¿Y si salimos a la comunidad, acercando la lectura a quien la necesite?'

La propuesta estaba. El interrogante era: '¿Cómo realizarla?' No tenemos ninguna experiencia, pero...

---

\* La autora es vicepresidenta de la **Asociación Argentina de Lectura** (AAL) e integrante del **Comité Latinoamericano para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura** (IRA). Se desempeña como profesora-investigadora en el E.N.S. Nº 9 "Sarmiento" y en E.N.S en Lengua Viva "John F. Kennedy" y como capacitadora docente en la Escuela de Capacitación –CePA–, del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Yo era consciente de una realidad; el mundo afectivo está sobre toda actitud personal y, en esta iniciativa, también debía estarlo. Por eso, agradezco al periodismo el título que puso a una nota: 'Cuando la lectura es amor'.

¿Es ello una utopía? No lo es. Y debe ser, sí, una realidad. Así lo sentí en ese entonces. Felizmente, ahora, así lo vivimos."<sup>1</sup>

Más allá de la buena voluntad y la afectividad que impulsó a las primeras voluntarias, ellas también comprendieron la necesidad de consultar a diversos profesionales; pedagogos, psicólogos, psicoterapeutas, médicos y psicólogos sociales fueron sólo algunos de los especialistas con quienes se intercambiaron ideas y aclararon algunas dudas. Asimismo, se acercaron a una nutrida bibliografía con el fin de actualizarse desde el punto de vista de nuevos enfoques pedagógicos y didácticos, en relación con el abordaje y la selección de lecturas.

### **¿Cómo convocar lectores y oyentes?**

La primera noticia sobre este emprendimiento apareció en el diario **La Nación** que, después de una entrevista a la presidenta de la A A L –con motivo del " *A ñ o Internacional del Discapacitado*"– publicó, el 18/06/81, el siguiente texto:

#### ***Lectores se necesitan***

"Entre las adhesiones que ha suscitado el Año Mundial del Discapacitado, se ha dado recientemente a conocer una de ellas que, además de ser valiosa, sale de lo común.

Se trata de la campaña iniciada por la **Asociación Argentina de Lectura** con el fin de reunir a personas dispuestas a dedicar parte de su tiempo a la lectura de textos en las instituciones y organismos que los soliciten."

A esta publicación se sumó una nota aparecida en la revista **Proyecciones de la lectura**, Nº 8, editada por la AAL.

Según testimonios de Elsa Zuloaga, el Banco de Horas recibió doscientos llamados telefónicos. El resultado de esta convocatoria llevó a organizar la tarea en forma inmediata; de las doscientas personas que llamaron, se registraron, en principio, setenta y cinco y se los convocó a una reunión general en la Editorial Plus Ultra, que pasaría así a convertirse en sede del Banco de Horas. A cada uno de los asistentes se les pidió que llenaran una ficha –datos personales, disponibilidad horaria, estudios realizados, preferencias en lo que se refería a los oyentes (niños, adultos, estudiantes, ancianos, no videntes)– y se recalcó que el objetivo primordial de la propuesta era: "*Leer. Promocionar la lectura. Llevar la lectura a quienes no pueden gozar de ella por sus propios medios*".

Se redactó así el perfil del lector y se creó un Reglamento que fue entregado a cada uno de los voluntarios.

El número de oyentes fue menor que el de lectores; esto se debió, quizás, a que no es fácil abrir una casa o una institución a un grupo o una persona

---

<sup>1</sup> Grivot de Abate, M.E. y E. Bessone de Zuloaga (1995) **Banco de Horas de Lectura**. Buenos Aires, Plus Ultra.

desconocida. Sin embargo, el trabajo constante de las organizadoras –que ya habían formado una subcomisión de la AAL: la comisión directiva del Banco de Horas de Lectura– logró establecer nexos entre lectores y oyentes, que fueron multiplicándose rápidamente.

Entre los *lectores*, la variedad fue y es muy amplia:

- profesionales: abogados, médicos, ingenieros, psicólogos, locutores, periodistas, etcétera;
- docentes: maestros y profesores de diversas materias;
- estudiantes de nivel medio, terciario y universitario;
- jubilados: los representantes de la tercera edad en el Banco de Horas son mayoría.

Entre los *oyentes*, la gama es también muy amplia, pero podrían agruparse en:

- ◆ estudiantes de los distintos niveles: primario, medio, terciario y universitario;
- ◆ no videntes, en sus domicilios particulares o en instituciones;
- ◆ afásicos;
- ◆ niños pequeños internados (PADELAI),
- ◆ niños y adultos con problemas de movilidad (Instituto de Recuperación Roca);
- ◆ niños con enfermedades terminales (Hospital de Clínicas "Gral. José de San Martín");
- ◆ ancianos internados en institutos geriátricos.

### **Difusión y promoción del Banco de Horas de Lectura**

Tanto la prensa escrita como la radio y la televisión han brindado siempre su apoyo a esta obra. Numerosos artículos periodísticos aparecidos en los diarios **La Nación**, **La Prensa** y **Clarín**, de Buenos Aires; **La Capital**, de Mar del Plata y **La Arena**, de Santa Rosa (La Pampa) difundieron las actividades desarrolladas por el Banco de Horas de Lectura y colaboraron en la convocatoria de lectores y oyentes.

De la misma manera, se hicieron eco varias revistas como **Para Ti**, **Eva**, **Vivir**, **Noticias**, etc. y comentaristas y locutores de radios, como Radio Nacional, Antártida, Argentina, Cultura, Municipal, San Isidro Labrador, entre otras, y los Canales 9 –de aire– y Canal 3 y 15, por cable.

Esta amplia difusión hizo y hace crecer permanentemente el número de voluntarios y de oyentes que solicitan su apoyo. Sus testimonios no sólo son conmovedores sino que sumamente variados: un estudiante de abogacía, una

mamá ciega que requiere información para criar mejor a su bebé, una estudiante de psicología, un adulto enfermo de esclerosis múltiple, los chicos de PADELAI, etc., etc., impulsan a la continuidad y el crecimiento de esta obra.

### **Banco de Horas de Lectura "María Esther Grivot de Abate"**

En reunión de Comisión, el Banco de Horas de Lectura, con el apoyo de la AAL, resolvió completar su nombre con el de su fundadora. Por unanimidad –sin la presencia de su presidenta– decidieron empezar este milenio con un nuevo nombre, en homenaje y reconocimiento a quien fuera la iniciadora de esta obra y que ocupa actualmente el cargo de presidenta.

Cabe destacar, también, que María Esther Grivot de Abate fue nominada, a fines de 1998, como candidata a la "Mujer del Año", por COAS, y quedó seleccionada como una de sus seis finalistas. Asimismo, el 21 de junio de 2000, recibió el "Trébol de Plata", otorgado por el Comité de Ruedas Femeninas del Rotary Internacional, por su trayectoria y su meritoria participación en el área de la Acción Comunitaria.

Si bien es imposible nombrar a todos los voluntarios, sí es importante transcribir los nombres de quienes integran, en la actualidad, la **Comisión Directiva** del Banco de Horas de Lectura "Ma. Esther Grivot de Abate":

**Presidenta:**

María Esther Grivot de Abate

**Vicepresidenta:**

Elsa B. De Zuloaga

**Coordinadoras:**

Pilar Ll. de Cárdenas

Margarita J. de Martínez

Elena B. de Novik

Adriana C. de Pereira

Angélica L. de Nogues

Mónica A. de Sívori

Ana Ma. Sturla

El testimonio de una lectora –Alicia de Simone– refleja, en pocas palabras, la calidad humana y la calidez de esta obra y de quienes participan en ella:

"Creo que nunca dejaré de agradecer a la gente del Banco de Horas esta oportunidad que me brindó de acercarme a quien necesitaba de una voz y de unos ojos con ganas de brindárselos a otro. Así pude darme cuenta de que se puede ver siendo ciego y se puede hablar aún sin voz."

*Este texto fue solicitado por LECTURA Y VIDA en julio de 2001.*